



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

Boletín Informativo Nro. 44 Enero de 2010

La especie del mes: Guanaco (*Lama guanicoe*) Familia Camelidae

El guanaco (*Lama guanicoe*), junto con la vicuña (*Vicugna vicugna*) y las especies domesticadas Llama y Alpaca, pertenece a la familia Camelidae y representa el más importante herbívoro silvestre sudamericano en términos de su



biomasa. Su coloración varía desde un marrón claro a oscuro y canela, con un peso aproximado de 90 kg y medidas que pueden variar entre 107 a 215 centímetros de largo y 152 a 215 de alto, según la subespecie. El guanaco es una especie poligínica, cuyos grupos familiares constituyen harenes, formados por hembras (hasta 15) y crías controlados por un macho adulto territorial. El ciclo reproductivo entero, apareamientos nacimientos y lactancia temprana, coincide con las mejores condiciones ambientales durante y después de la temporada de lluvias. Tras once



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

meses de gestación nace la cría –una por parto-, llamada “chulengo”, con un peso que varía de ocho a quince kilos, extendiéndose el período de lactancia unos tres meses. Son animales extremadamente llamativos y vistosos, con sus grandes ojos marrones siempre de alerta ante posibles predadores. Su distribución original abarcaba desde la puna cordillerana hasta la Patagonia, siendo una especie de gran plasticidad y adaptabilidad, pudiendo sobrevivir en ambientes con marcadas diferencias en vegetación, relieve, clima y actividades humanas. Es un herbívoro generalista, con una dieta muy amplia que incluye diversas categorías vegetales (árboles, arbustos, graminoideas, gramíneas, hierbas, líquenes, epifitas y cactáceas). La estructura de su boca resulta peculiarmente útil para cortar los pastos duros y hojas con que se alimenta. Esta característica de cortar los pastos en lugar de arrancarlos hace que las raíces permanezcan en tierra, las plantas rebroten y además continúen reteniendo los suelos impidiendo su erosión. Posee además almohadillas en la base de sus patas que, a diferencia de las pesuñas del ganado doméstico, no generan compactación de los suelos. Su nombre proviene del idioma quechua (“Huanaco”), y ha sido una especie históricamente valorada por las poblaciones humanas, a las que brindó su carne, cuero, y pelo para la producción de textiles. Lamentablemente sus poblaciones han sido reducidas drásticamente producto de la cacería intensiva y alteración del hábitat principalmente, lo que ha llevado a su población de cerca 30 millones de individuos antes de la conquista española hasta menos de 700.000, y una retracción del 60% en su área de distribución original. Actualmente se lleva a cabo en el Parque Nacional Quebrada del Condorito, en las sierras centrales de Córdoba, un proyecto para la reintroducción del guanaco. Se espera, a partir de la recuperación para el ecosistema de este gran herbívoro

